

Belleza y cuidado del cabello en los recetarios castellanos medievales: El teñido y la lucha contra la alopecia

*M^a Dolores Ruiz Sotillo**

UNIVERSITÉ FRANÇAISE D' EGYPTE

*Teresa María Criado Vega***

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Resumen:

En los últimos tres mil años el ser humano ha mostrado una gran preocupación por la estética y por el aspecto físico reflejado en el cabello, color del mismo y la alopecia. Reflejo de dicha tribulación son las recetas, fórmulas o ejemplos que trataron su cuidado siendo numerosos, sin lugar a dudas, los ejemplos que contaron nuestros antepasados para su resolución llegándonos un reducido número de ejemplos y de compilaciones. Varias recopilaciones han sido localizadas en el ámbito de la Corona de Castilla depositadas en su mayoría en la Biblioteca Nacional de España y en ellas aparecen algunos ejemplos cuyos ingredientes serán analizados a lo largo del presente trabajo y con ello descubriremos como cuidaban nuestros antepasados el cabello durante el Medioevo.

Palabras clave:

Cabello, teñido, alopecia, recetario, receta.

Hair care and beauty in medieval Castilian recipes: dyeing and combating alopecia

Abstract:

In the last three thousand years, human beings have shown great concern for the hair color and alopecia. Reflecting this tribulation are recipes, formulas or examples discussed their care, being many, no doubt, the examples told our ancestors for resolution, coming to us a few examples and compilations. Several collections have been located in the area of the Crown of Castile, deposited mostly in the National Library of Spain, and examples appear in them, which in the course of this work and thus we discover how our ancestors took care of the hair during the Middle Ages.

Key words:

Hair, dyed, alopecia, recipes, recipe.

1. INTRODUCCIÓN

El cabello, su tinción y la alopecia vienen siendo cuestiones importantes para el ser humano desde tiempo inmemorial y por ello han sido tratadas en un importante número de recetas incorporadas en un escaso elenco de recetarios localizados hasta la fecha. En el presente trabajo pretendemos analizar dichos problemas, teñido y caída del cabello, dentro de unas coordenadas de espacio y tiempo. El lugar será la Corona de Castilla y el momento el siglo XV y primeros compases de la centuria siguiente. Para tal fin, usaremos varias de aquellas recopilaciones de recetas mencionadas anteriormente y depositadas, mayoritariamente, en la Biblioteca Nacional de España y una en su homónima de Parma, únicamente esta última ha sido objeto de estudio y edición. La realidad que describen los ejemplos incorporados

en dichas compilaciones sobre sendos problemas es similar a la que aparece en los otros recetarios hallados, así pues lo expuesto aquí es trasladable a otros casos.

Los recetarios usados «en su mayoría» se adscriben a la categoría de recetario doméstico o libro de mujeres.

Antes de pasar al análisis de dichas recetas, nos parece interesante analizar, de manera breve y sucinta, el objeto a tratar; el cabello, el pelo.

El cabello es el vestido de nuestras cabezas¹, es una prolongación del cuero cabelludo formado por una fibra de queratina y constituida por una raíz y un tallo que se encuentra presente en toda la superficie corporal, salvo en la planta de las manos y de los pies, ombligo y mucosas. El

tallo, la parte visible es, el objeto de las cuestiones más arriba indicadas.

Desde los primeros tiempos, el concepto de belleza y apariencia personal ha sido una constante preocupación. Durante siglos la gente ha invertido su tiempo, esfuerzo y dinero en el lavado, cortado, coloreado, peinado, cepillado y arreglo de sus cabellos. La forma en que el cabello es presentado ante los demás tiene profundas raíces psicológicas y sociales constituyendo un referente comunicativo. En verdad, su objetivo o función natural es proteger: el cabello cubre la cabeza y la resguarda del frío y del calor, actuando como aislante y acondicionador térmico y al cráneo lo protege contra los golpes; las pestañas aminoran la cantidad de luz y polvo que pueden penetrar en los ojos; las cejas protegen a los ojos frente al sudor que puede gotear por la frente².

A largo de la Historia el cabello se ha convertido en una apariencia con expresión intencional. Puede expresar, a la vez, la manifestación más absoluta de la represión o la expresión más absoluta de libertad. Estaba asociado a la seducción, a la lujuria y al pecado: la larga cabellera representaba a las sirenas, hechiceras u otros seres mitológicos³.

A fines del Medievo, época que nos ocupa, era un elemento cargado de simbología, tanto en el ámbito masculino como femenino, personificaba el honor y el pudor. En el caso del hombre, su barba era distintivo de su condición guerrera y representación de su virilidad⁴. La barba blanca y larga simboliza la sabiduría⁵. En el caso de la mujer, ésta recogía su larga cabellera en señal de pudor sexual⁶. En el siglo XV, cuando una muchacha dejaba su cabello al aire, suelto, en verdad se estaba exhibiendo sexualmente, señalando así la búsqueda de pareja. Hasta no hace mucho tiempo, la comunidad de la que se formaba parte, principalmente, de orden religioso, recomendaba como debía de llevar la mujer el cabello, es decir, si lo podía llevar suelto,

recogido, largo o corto. En el orbe cristiano la mujer decente debía de llevar el pelo recogido y en la iglesia debía tener la cabeza cubierta. En el judaísmo, concretamente, en el Talmud⁷, se afirma que un judío no puede permitir que le corte el cabello un miembro de su comunidad, sino que ha de hacerlo un cristiano o miembro de otra comunidad religiosa diferente.

El color del cabello y el tipo de corte definen a sí mismo al sujeto u ofrecen, inconscientemente, una leve idea sobre él a los demás, así pues, dependiendo del mensaje que se desee trasladar, este debe tener un color u otro, o ser corto o largo. El tono de cabello claro junto con la tez blanca fue, a lo largo de gran parte de la Edad Media y de la Modernidad, uno de los elementos del canon de belleza de aquellos momentos⁸.

Desde siempre se ha tratado la alopecia, ausencia o caída del cabello⁹. La importancia que se le dio al cabello se aprecia por ejemplo en el mundo hebreo en este el ser calvo constituía un terrible castigo y el llamar a un hombre o a una mujer calvos era tomado como insulto. Príncipes y princesas recurrían al uso de la peluca antes de que lo perdieran por enfermedad o por edad¹⁰.

Pero lo que aquí nos interesa es analizar ese cuidado del cabello basándonos en los ingredientes que se utilizaban en las recetas y remedios recogidos según los recetarios objeto de este artículo.

2. LOS RECETARIOS CASTELLANOS. DESCRIPCIÓN Y COMPOSICIÓN

Los recetarios castellanos que van a conformar el corpus de este trabajo, forman parte de cinco manuscritos. Cuatro de ellos se encuentran depositados en la Biblioteca Nacional de España, concretamente los numerados 8565¹¹, 6058¹², 2019¹³ y 9226¹⁴. El quinto se conserva en la Biblioteca Palatina de Parma, el manuscrito 834¹⁵. Todos están datados entre los siglos XV y XVII.

² BARADO, F., *Historia del peinado*, Valladolid, 2009, pp. 7-12.

³ ARENAS MONREAL, R. y OLIVARES TORRES, G., *La voz a ti debida: conversaciones con escritores mexicanos*, México, 2001, pp. 25-26.

⁴ BEIGDEBER, O., *El léxico de los símbolos*, Madrid, 1995, p. 79.

⁵ UDO, B., *Enciclopedia de los símbolos*, Barcelona, 2009, pp. 62-63.

⁶ COVARSI CARBONERO, J., *El Roman de flamenca*, Murcia, 2010, p. 121.

⁷ El judaísmo considera al Talmud la tradición oral, mientras que la Torá o Pentateuco es la tradición escrita. El primero extiende, explica y complementa al Tanaj, pero no puede, por definición, contradecir a la Torá (BIALER, D., «Talmud», conferencia dada en la Asociación Religiosa Israelita de Río de Janeiro, 25 de noviembre de 2014).

⁸ ROJAS ZABALA, C., «De forma et virtute. Una aproximación al concepto de belleza en la doncella medieval durante el siglo XII», *Revista electrónica Historias del Orbis Terrarum*, nº 6, pp. 69-90.

⁹ Se llama alopecia a la falta o caída de los cabellos y de los pelos que cubren ciertas zonas. La palabra procede del griego, que significa zorro, porque según dicen, el dicho animal está sujeto a una enfermedad caracterizada por la caída de los pelos. Existen varios tipos, congénita, adquirida, derivada o no de una enfermedad (AA.VV. *Manual de Residentes de pediatría y sus áreas específicas*, vol. 2, Madrid, 1997, pp. 1526-1529).

¹⁰ CRIADO VEGA, T. M., «Las artes de la paz. Técnicas de perfumería y cosmética en recetarios castellanos de los siglos XV y XVI», *Anuario de estudios medievales*, 41/2 (julio-diciembre del 2011), pp. 287-320

¹¹ Biblioteca Nacional de España (en adelante BNE), *Vergel de seniores*.

¹² BNE, *Recetas y memorias para guisados, confituras, olores, aguas, afeites, adobos de guantes, ungüentos y medicinas para muchas enfermedades*.

¹³ BNE, *Receptas experimentadas para diversas cosas: Para haz.er unos polvos para conseruar la vista... (fol. 1)... lo que cabe en media cascara de uuevo*.

¹⁴ BNE, *Juan Vázquez de Mármol. Papeles varios escritos y recopilados por Juan Vázquez de Mármol. III. Recetario sacado de don Alejo Piamontés y de otros autores, y de otras muchas recetas que me han dado*, fol. 145-225.

¹⁵ *Manual de mujeres*, Estudio, edición y notas de Alicia Martínez Crespo, Salamanca, 1995.

Las dos primeras compilaciones, la 8565 denominado *Vergel de señores* y la 6058, *Recetas y memorias para guisados, confituras, olores, aguas, afeites, adobos de guantes, unguentos y medicinas para muchas enfermedades*, tratan sobre las mismas materias: guisados, confituras, olores, aguas, afeites, adobos de guantes, unguentos y medicinas indicadas para muchas enfermedades y ambos fueron divididos en varias secciones o capítulos. Cada recopilación constituye un único y gran recetario pero mientras el primero nos ha llegado completo, el segundo se ha conservado parcialmente ya que se ha perdido la segunda parte. Ambos presentan índice y una decoración aunque muy parca. *Vergel de señores* está fechado a fines del siglo XV y en su elaboración participaron dos amanuenses mientras que en el segundo, que se data en el siglo XVI, intervinieron, como mínimo, doce. Una observación más es la dilatación en el tiempo en la elaboración de estos documentos, en el primero no existió dilatación en el tiempo, reflejo de la homogeneidad de escritura y estilo, mientras que en el segundo pudo transcurrir un siglo desde que se comenzó hasta que se dio por concluido.

Continuando con el análisis nos parece interesante, por lo estético de los documentos, resaltar el tipo de letra que emplea. En el recetario más antiguo, el 8565, se utilizó la gótica cortesana con influencia humanística y en el más moderno, el 6058 se optó por la humanística. En lo referente al estado de conservación también existen diferencias ya que mientras el primero se conserva en buen estado el segundo presenta algún problema de lectura debido al tipo de tinta y, justamente, se da en la parte más moderna. Otro punto no menos interesante es saber con qué fin se hicieron estos recetarios, a quienes iban dirigidos. Para la profesora María de los Ángeles Pérez Samper, *Vergel de señores* es un recetario destinado a la mujer¹⁶, mientras que para el profesor Francisco Javier Puerto Sarmiento es un recetario dirigido a los boticarios¹⁷.

Los dos siguientes recetarios a los que haremos referencia serán los, también depositados en la Biblioteca Nacional de España, y numerados 9226 y 2019. En este caso estamos ante dos meras recopilaciones de ejemplos, carentes de secciones o capítulos, algo que no ocurriría en los dos anteriores. También el contenido presenta alguna diferencia; el primero recoge fórmulas o ejemplos mayoritariamente de índole técnico, mientras que el segundo recoge recetas sobre las mismas materias que *Vergel de señores* y *Recetas y memorias para guisados...* El primero se fecha a fines del siglo XVI y el segundo a principios de la centuria siguiente.

La primera compilación, 9226, inserta fórmulas recogidas, principalmente, de dos libros de secretos: *Libro de secretos de Alejo Piamontés* y el de Timoteo Rosello. La segunda, 2019, reúne ejemplos de numerosos recetarios, fechados en los siglos XV y XVI. Ambas compilaciones coinciden en la incorporación de recetas para el cuidado personal pero con alguna diferencia ya que en el primer recetario, junto a dichas recetas, aparecen un elevado número de fórmulas de carácter técnico, relacionado con las matemáticas y la medicina, mientras que en la segunda, además de remedios de medicina, cosméticos y perfumes, se incluyeron un importante número de platos de cocina. Consecuentemente, podemos deducir que la primera estaba dirigida al mundo de los oficios mientras que la segunda tenía como destinataria a la mujer. En ninguna de estas compilaciones de recetas podemos observar que se encuentren estas agrupadas de manera temática, es decir, reunidas bajo una misma cuestión o tema. Así mismo, la decoración es inexistente y la letra empleada en ambos casos es la humanística, en el más antiguo se observa un único amanuense, Vázquez Mármol, mientras que en el más moderno participaron, casi con toda probabilidad, más de diez copistas. El 9226, tiene índice o sumario como también lo presentan los manuscritos 8565 y 6058, mientras que el 2019 carece de dicho elemento¹⁸.

El recetario depositado en la Biblioteca Palatina de Parma, recogido en el manuscrito 834 es más conocido como *Manual de mujeres...*, Dicho recetario ya fue objeto de estudio por parte de la profesora Alicia Martínez Crespo¹⁹, trabajo que hemos usado, principalmente, la transcripción del manuscrito. Aquí volvemos a apreciar elementos ya comentados: las recetas carecen de orden, el recetario incluye un índice, elaborado una vez concluido este, y los temas de que se ocupan las recetas son los propios de un recetario dirigido a la mujer, como son la gastronomía, la belleza y los remedios médicos.

3. EL TEÑIDO DEL CABELLO EN EL RECETARIO CASTELLANO

De todos los remedios y afeites que incluyen estos manuscritos nos vamos a centrar en dos concretamente; en el teñido del cabello y en el tratamiento de la alopecia.

Hombres y mujeres siempre dieron gran importancia al cabello como elemento ornamental y esta preocupación se observa en el cuidado que se le da y se le ha dado²⁰. Entre los modos de acicalado encontramos el teñido y cambio de color -cubrición de canas, enrubiado y ennegrecimiento-

¹⁶ PÉREZ SAMPER, M. de los A., «Las mujeres y la Organización de la vida doméstica: de cocineras a escritoras y de lectoras a cocineras», en MANTECÓN MOVELLÁN, T. A. (Ed.), *Batjín y la historia de la cultura popular*, Santander, 2008, pp. 33-69.

¹⁷ PUERTO SARMIENTO, F. J., *La Leyenda Verde. Naturaleza, sanidad y ciencia en la Corte de Felipe II (1527-1598)*, Salamanca, 2003.

¹⁸ CRIADO VEGA, T. M., *Tratados y recetarios de técnica industrial en la España medieval. La Corona de Castilla, siglos XV-XVI*, URI: <http://hdl.handle.net/10396/8628>, Universidad de Córdoba, 2012; CABRE I PAIRET, M., «Cosmética y perfumería», en GARCÍA BALLESTER, L. (Coord.), *Historia de la ciencia y de la técnica en la Corona de Castilla*, vol. 2, Valladolid, 2002, pp. 773-780.

¹⁹ *Manual de mujeres*, Estudio, edición y notas de Alicia Martínez Crespo, Salamanca, 1995.

²⁰ BARADO, F., *Historia del peinado*, Valladolid, 2010, p. 9.

de otra el problema de la alopecia, cuestiones éstas que se resolvían a través del uso de diversos remedios y recetas, algunas de las cuales veremos.

El teñido del cabello es el procedimiento mediante el cual se cambia el color original del cabello o ello se logra mediante la aplicación de una preparación química, tinte o tintura. La variación del color se hace, en el caso de las personas de más edad, para ocultar las canas, que se identifican con la ancianidad, y presentar un aspecto más jovial, mientras que entre las personas jóvenes el objetivo era y es para tener el color que marca el canon de belleza del momento, en el que nos ocupa era el rubio²¹.

El gusto por el color ha ido variando a lo largo de los diferentes periodos históricos. Durante la Edad Media y gran parte de la Modernidad, época que estudiamos, la mujer quería tener los cabellos como hebras de oro²². Realidad recogida en los retratos femeninos conservados y fechados en aquellos siglos. Dicho tono, es habitual entre los habitantes de las tierras septentrionales de Europa y, excepcional, entre los nativos de la cuenca del Mediterráneo. Para lograr tal tono las mujeres del sur de Europa dispusieron de innumerables fórmulas, algunas de las cuales se incluyeron en los escasos recetarios que han llegado hasta nuestros días, y de entre ellos, en los recetarios castellanos que nos ocupan. No será hasta el siglo XVIII en que comienza a valorarse el tono negro, desbancando de algún modo a ese rubio tan perseguido y ello se hará aun a pesar de la apreciación negativa que dicho color tenía²³.

3.1. Las canas

Las canas o cabello blanco son el resultado de un proceso de cambios en este que hacen que se vaya volviendo blanco. No es sino la falta de pigmentación que se va degradando con la edad. Para ocultar la presencia de canas lo habitual era y es recurrir a su teñido. Los recetarios castellanos se ocupan de este problema como lo demuestran las recetas recogidas en los manuscritos de la Biblioteca Nacional de España ms. 6058, ms. 9226 y *Vergel de seniores*. Se trata de emulsiones²⁴, ungüentos²⁵ y lejías²⁶. Vamos a centrarnos en qué ingredientes formaban parte de dichas recetas. Los ingredientes que aparecen en ellas suelen ser agua, como las aguas de olor y de lluvia; productos químicos²⁷, como cal viva²⁸, litargirio²⁹ dorado, agua fuerte de los plateros³⁰, jabón negro de los paños; productos de origen vegetal como estopa³¹, hojas de higuera, aceite de rasuras³² y de almendra, salvia³³, benjuí³⁴; productos de origen animal como ceniza de alce, polvo de lombrices, leche de perra y otros diferentes como la plata y el peine de plomo.

El primero, el ms. 6058, incluye dos recetas. La primera³⁵, se trata de una emulsión, hecha con polvos de cal viva previamente apagada, litarge³⁶ dorado y agua de azahar³⁷. La segunda receta³⁸ es un ungüento, agua fuerte de los plateros, dos reales³⁹, agua rosada, agua de escarolas y estopa.

En el ms. 9226 aparecen cinco recetas. La primera⁴⁰ es un ungüento que se asemeja a la segunda del manuscrito

²¹ FRATICOLA, P., «Estética en la Edad Media», en <http://www.imagenandart.com/tutoriales/estetica/estetica-fundamentos3.html>

²² SANTONJA, P., «El canon de belleza femenina en la literatura de la Edad Media y del Renacimiento», *Letras de Deusto*, vol. 36, número 110 (2006), pp. 135-165.

²³ RODRÍGUEZ GUERRERO, J., «Vendedores de panaceas alquímicas entre los siglos XVI y XVII», *Azogue*, 5 (2007), pp. 90-99.

²⁴ Emulsión: Mezcla de dos líquidos inmiscibles de manera más o menos homogénea (DRAE).

²⁵ Ungüento o pomada: Formas farmacéuticas derivadas de la utilización de grasas o sustancias de propiedades similares para aplicar principios activos en la piel. La diferencia esencial con las cremas es la ausencia de agua en su composición (DRAE).

²⁶ Lejía: Agua en que se han disuelto álcalis o sus carbonatos. La que se obtiene cociendo ceniza sirve para la colada (DRAE).

²⁷ Producto químico: Toda sustancia, sola o en forma de mezcla o preparación, ya sea fabricada u obtenida de la naturaleza, excluidos los organismos vivos. Entre tales productos se hallan los plaguicidas y aquellos producidos por la industria química (DRAE).

²⁸ Cal: Óxido de calcio. /Entre alquimistas, cualquier óxido metálico o escoria (DRAE).

²⁹ Litargirio: Es la cal del plomo fundido por un fuego activo, y que llaman los químicos «Oxide de plomo semividrioso» (PAZ RODRÍGUEZ, J. M. de la, *Explicación de la naturaleza, principios, virtudes, usos y dosis de las preparaciones y composiciones de la farmacopea de España*, vol. 2, Madrid, 1807, p. 256).

³⁰ El agua fuerte es el ácido nítrico, consiste en mezclar una parte de salitre con dos o tres partes de tierra bola roja, se pone la mezcla en una retortas enlodadas, que se colocan en una galera y hecho esto se procede a la destilación. Es un caustico muy empleado en el mundo de la medicina (CHAPTAL, J. A., *Elementos de química*, Madrid, 1793, p. 187). El agua fuerte de los plateros, es un tipo de agua fuerte usado por dicho gremio para limpiar los metales.

³¹ Estopa: Se da este nombre a esa sustancia ligera, suave, filamentosa e informe que se queda en las púas del rastrillo al rastrillar el lino o el cáñamo (SAINZ Y ROZAS, J. A., *Nuevo tratado de cirugía general veterinaria*, 1867, p. 44).

³² Rasura: Tártaro (Tartrato ácido de potasio que forma una costra cristalina en el fondo y paredes de la vasija donde fermenta el mosto, DRAE).

³³ Salvia: Mata labiada, de la que hay varias especies. Alcanza hasta seis u ocho decímetros de alto. Tiene hojas estrechas de borde ondulado, cuyo cocimiento se usa como sudorífico y astringente, flores azuladas en espiga, y fruto seco. Es común en los terrenos áridos de España (DRAE).

³⁴ Benjuí: Resina aromática (DRAE).

³⁵ BNE, ms. 6058, «Memoria para canas».

³⁶ Litarge: Litargirio (DRAE).

³⁷ Si se desea el cabello negro en lugar de agua de azahar se tomara vino tinto y el litarge en vez de ser dorado ha de ser plateado.

³⁸ BNE, ms. 6058, «Memoria para canas».

³⁹ Alude al metal, es decir, plata.

⁴⁰ BNE, ms. 9226, «Para teñir los cabellos», p. 67.

anterior, así en ésta como en aquella se recogen ingredientes como el agua fuerte, la plata fina y el agua de rosas, añadiéndose en este caso almártaga⁴¹ o litargirio y ceniza de alce. La segunda⁴² receta es una lejía, agua de lluvia, cenizas, litargirio dorado, hojas de higuera y salvia⁴³. La tercera⁴⁴ un unto, óleos de rasuras y de benjuí. La cuarta⁴⁵, unguento, jabón negro de los paños, cal viva y litargirio de oro. Y la quinta⁴⁶, otro unto, polvo de lombrices quemadas y hojas de higuera negra destemplado todo en aceite de almendras.

En *Vergel de señores* aparecen dos recetas: la primera⁴⁷ aconseja untar o lavar el cabello con leche de perra mientras que en la segunda⁴⁸, recomienda peinar el cabello con un peine hecho de plomo.

Un dato interesante es conocer con qué frecuencia se citan determinados ingredientes, lo que nos puede indicar si se trata de recetar originales o, la experiencia y el resultado, animan a que dichos ingredientes se continúen usando en sucesivos «experimentos». De las materias comentadas las aguas de olor, la cal viva, el litargirio dorado, el agua de los plateros y las hojas de higuera aparecen recogidas en dos o más recetas, concretamente, *las aguas de olor*, en las dos recetas incluidas en el ms. 6058, y primera del ms. 9226; la *cal viva*, primera receta del ms. 6058, y cuarta del ms. 9226; el *litargirio dorado*, primera receta del ms. 6058 y primera, segunda y cuarta del ms. 9226; el *agua fuerte de los plateros*, segunda del ms. 6058, y primera del ms. 9226; la *plata*, segunda del ms. 6058, y primera del ms. 9226; y *hojas de higuera*, segunda y cuarta del ms. 9226. Los restantes ingredientes, aparecen una única vez, *estopa*, segunda receta del ms. 6058; *cenizas de alce*, primera del

ms. 9226; *agua de lluvia*, segunda del ms. 9226; *salvia*, segunda del ms. 9226; *aceite de rasuras*, tercera del ms. 9226; *benjuí*, tercera del ms. 9226; *Jabón negro de los paños*, cuarta receta del ms. 9226; *polvo de lombrices*, cuarta receta del ms. 9226; *aceite de almendras*, cuarta receta del ms. 9226; *leche de perra*, Vergel de señores; y *peine de plomo*, Vergel de señores.

3.2. Rubio

Pese a que el color de cabello rubio, era más propio de los habitantes de climas fríos, constituyó una aspiración para las mujeres de la Edad Media y de los primeros momentos de la Modernidad. Para aquella mujer a la que la naturaleza no le había dotado de ese color, el propio ser humano dispuso para lograrlo de un amplio número de recetas que detallaban como conseguirlo. De dichas fórmulas contamos con varios ejemplos recogidos en dos recetarios de los cuatro localizados y ya mencionados, en la Biblioteca Nacional de España. Concretamente nos referimos a los mss. 2019 y 8565, y también en el conservado en la Palatina de Parma.

Las materias e ingredientes utilizados son el agua para elaborar las lejías; productos químicos como jabón, sosa, solimán⁴⁹, ceniza de ceniza⁵⁰ y lejía; materias vegetales, aceites u óleos como el de ajonjolí⁵¹ o alegría, de rasuras y común, cenizas obtenidas de la yedra, retama, encina, almendro y sarmiento, pajas de centeno, trigo y cebada, frutas como la uva y derivados de la misma, esto es uva blanca, vino blanco, aguardiente de vino blanco, rasuras quemadas, algunos tipos de flores, raíces y hojas como el tronco de berza blanca, orozuz⁵², rubia⁵³, ajonjolí, regaliz,

⁴¹ Almártaga, nombre que recibe el litargirio.

⁴² BNE, ms. 9226, «Para poner negros los cabellos canos», p. 68.

⁴³ Esta receta se completa con zumo de salvia al que se le añade rasuras de vino y litargirio dorado. La salvia son unas plantas aromáticas moderadamente calientes, algo astringentes y amargas, especialmente la salvia mayor (CULLEN, W., *Tratado de materia medica*, vol. 3, Madrid, 1795, p. 46).

⁴⁴ BNE, ms. 9226, «Para lo mesmo», fol. 68.

⁴⁵ *Ibid.*, fols. 68-69.

⁴⁶ *Ibid.*, fol. 69.

⁴⁷ BNE, ms. 8565, capítulo III, «Como se conservaran los cabellos de la cabeza y de la barba que no se hagan canas», fol. 130r.

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ Solimán: Derivado del mercurio, se obtiene por medio de un proceso de sublimación de mercurio y salitre, lo que genera una sustancia altamente corrosiva y de carácter venenoso, empleado esencialmente como fármaco (SÁNCHEZ GÓMEZ, J., *De minería, metalurgia y comercio de metales*, Salamanca, 1990, p. 276).

⁵⁰ Ceniza: La materia con que se afinaba la plata, compuesta de ceniza cocida y seca, y de tuétanos de cuerno de carnero, quemados y molidos, de que se hace una tierra, que se desata en agua, mezclado con un poco de cal viva y en estando enjuta se echa en una cazuela de barro, y se va apretando fuertemente, dejando arriba una superficie cóncava, para que detenga en ella el metal (REAL ACADEMIA, *Diccionario de la lengua castellana en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes y otras cosas convenientes al uso de la lengua*, tomo 2, 1729, p. 265).

⁵¹ Ajonjolí: Planta herbácea, anual, de la familia de las Pedaliáceas, de un metro de altura, tallo recto, hojas pecioladas, serradas y casi triangulares, flores de corola acampanada, blanca o rósea, y fruto elipsoidal con cuatro cápsulas y muchas semillas amarillentas, muy menudas, oleaginosas y comestible (DRAE)..

⁵² Orozuz: Planta herbácea vivaz de la familia de las Papilionáceas, con tallos leñosos, de un metro aproximadamente de altura, hojas compuestas de hojuelas elípticas, puntiagudas, glaucas y algo viscosas por el envés, flores pequeñas, azuladas, en racimos axilares, flojos y pedunculados, fruto con pocas semillas, y rizomas largos, cilíndricos, pardos por fuera y amarillos por dentro. Es común en España a orillas de muchos ríos. El jugo de sus rizomas, dulce y mucilaginoso, se usa como pectoral y emoliente (DRAE).

⁵³ Rubia (*Rubia tinctorum*): Hierba perenne, con rizoma rojizo o anaranjado y tallos aéreos anuales, tetragonos, ásperos, por tener aguijoncitos ganchudos en las aristas, igualmente que en la hojas (LÁZARO e IBIZA, B., *Plantas medicinales*, Valladolid, 2008, p. 274).

alheña⁵⁴, aulaga⁵⁵, cardo lechero⁵⁶, gordolobo⁵⁷, ruibarbo⁵⁸, alazor o azafrán bastardo y laurel, y otros ingredientes de origen animal como la yema de huevo, los caracoles y la miel, por último también se usa la talvina⁵⁹.

El primer documento de archivo de los citados, el ms. 2019, incluye once fórmulas entre las que destacan, por su número, las lejías, seguidas de ungüentos y lociones⁶⁰. La primera⁶¹ de ellas es una lejía, elaborada con ceniza de yedra, la segunda⁶² es un ungüento, a base de aceite de ajonjolí o alegría. La tercera⁶³ es una loción, con aguardiente de vino blanco, la cuarta⁶⁴ es una lejía, con paja de trigo, ceniza de sarmiento y agua, todo ello en una olla que se llevara a un horno para su cocción. En la quinta⁶⁵ estamos ante un ungüento, con aguardiente, de nuevo, y óleo de rasuras. La sexta⁶⁶ vuelve a ser una lejía, como lo serán las siguientes que pasaremos a detallar. Está, concretamente se elabora con rasuras quemadas, lejía y jabón, y la séptima⁶⁷ receta, otra lejía, se hace con cenizas de sarmiento blanco y de rasuras de vino blanco, agua de lluvia o de cisterna, regaliz, jabón francés y solimán. En la octava⁶⁸ nos volvemos a encontrar con otra lejía, yema de huevo, rasuras de vino y lejía. La novena⁶⁹, lejía, rasuras de vino blanco, vino blanco y agua de río. La décima⁷⁰, lejía, sosa, ceniza de sarmiento, uvas blancas, talvina, rasuras calcinadas, tronco de berza blanca y paja de cebada. La undécima⁷¹, lejía, cenizas de sarmiento y de tronchos de coles, paja de centeno, rasuras, agua de río, orozuz, rubia, caracoles y ajonjolí⁷².

En el *Manual de mujeres* aparecen tres lejías: la primera⁷³ a base de cenizas de sarmientos y de rasuras de vino blanco, agua de lluvia, regaliz, jabón francés; la segunda⁷⁴ elaborada con cenizas de sarmiento y de retama, agua de río, rasuras blancas y jabón valenciano; y la tercera⁷⁵ con ceniza de sarmiento, de encina y de ceniza, rasuras blancas, ajonjolí y miel.

En *Vergel de señores* aparecen dos lejías. La primera⁷⁶ presenta en primer lugar una lejía y seguidamente un ungüento. La lejía, se elabora con agua clara y cenizas de almendro o de sarmiento, más pajas de centeno y polvos que se pueden elaborar con varios tipos de raíces o flores, como raíces de berberís, alheña, flores de aulaga, de cardo lechero, de gordolobo, de retama mayor, del pericón o de los gauges. El ungüento, por su parte, se elabora con ruibarbo rallado, destemplado con vino, agua destilada de miel o lejía común, o también con aceite. La segunda⁷⁷ se elabora con agua clara, ceniza de almendro o de sarmiento, pajas de centeno, flores de pericón, alazor (azafrán romí), hojas de laurel y rasuras de cuba.

La ceniza es el ingrediente más citado: de yedra, en el ms. 2019, la primera receta; sarmiento en el ms. 2019, cuarta, séptima, decima y undécima; *Manual de mujeres*, primera, segunda y tercera; *Vergel de señores*, primera y segunda; de troncho de coles en el ms. 2019, undécima; de tronco de berza blanca en el ms. 2019, decima; de almendro

⁵⁴ La alheña, arjeña o *henna* (del idioma árabe hispánico *al%inna*, y este del árabe *al-%inná*) es un tinte natural de color rojizo que se emplea para el cabello y que además se usa en una técnica de coloración de la piel llamada *mehandi*. Se hace con la hoja seca y el pecíolo de *Lawsonia alba* Lam. (*Lawsonia inermis* L.). Este tinte es de uso común en India, Pakistán, Irán, Yemen, Oriente Medio y África del norte.

⁵⁵ Aulaga: Arbusto de hasta 2 metros de altura, con hojas reemplazadas completamente por espinas (LÓPEZ GONZÁLEZ, G., *Los árboles y arbustos de la Península Ibérica e Islas Baleares: especies silvestres y las principales cultivadas*, tomo 2, Madrid, 2006).

⁵⁶ Cardo lechero o borriquero: Planta anual o bianual, glabra, con discreta lanosidad, con tallo ramoso y robusto. Se recomendaba para prevenir y curar la peste (ARANGO MEJÍA, M. C., *Plantas medicinales: botánica de interés médico*, Colombia, 2006, p. 112).

⁵⁷ Gordolobo o Verbasco: Planta vivaz de la familia de las Escrofulariáceas, con tallo erguido de seis a ocho decímetros de altura, cubierto de borra espesa y cenicienta, hojas blanquecinas, gruesas, muy vellosas por las dos caras, oblongas, casi pecioladas las inferiores, y envainadoras en parte y con punta aguda las superiores, flores en espiga, de corola amarilla, y fruto capsular con dos divisiones que encierran varias semillas pequeñas y angulosas. El cocimiento de las flores se ha usado en medicina contra la tisis; las hojas se han empleado alguna vez como mecha de candil y sus semillas sirven para envarbasco el agua (DRAE).

⁵⁸ Ruibarbo: Planta herbácea, vivaz, de la familia de las Poligonáceas, con hojas radicales, grandes, pecioladas, de borde dentado y sinuoso, ásperas por encima, nervudas y vellosas por debajo, flores amarillas o verdes, pequeñas, en espigas, sobre un escapo fistuloso y esquinado. Mide de uno a dos metros de altura, tiene fruto seco, de una sola semilla triangular, y rizoma pardo por fuera, rojizo con puntos blancos en lo interior, compacto y de sabor amargo. Vive en Asia central y la raíz se usa mucho en medicina como purgante (DRAE).

⁵⁹ Talvina: Gachas que se hacen con leche de almendras (DRAE).

⁶⁰ Loción: Producto de carácter líquido, preparado para el cabello o para el aseo personal (DRAE).

⁶¹ BNE, ms. 2019, «Para hazer los cabellos rubios», fol. 2r.

⁶² BNE, ms. 2019, «Para hazer los cabellos rubios y lisos», fol. 4r.

⁶³ BNE, ms. 2019, «Recepta para enrubiar los cabellos», fol. 16r.

⁶⁴ BNE, ms. 2019, «Recepta para hacer los cabellos rubios», fols. 25r-v.

⁶⁵ BNE, ms. 2019, «Para hacer los cabellos rubios», fol. 49v.

⁶⁶ BNE, ms. 2019, «Otra para los cabellos», fol. 49v.

⁶⁷ BNE, ms. 2019, «Para hacer rubios los cabellos», fols. 49v-50r.

⁶⁸ BNE, ms. 2019, «Recepta para enrubiar los cabellos», fols. 134v-135r.

⁶⁹ BNE, ms. 2019, «Para enrubiar los cabellos y cejas», fol. 236.

⁷⁰ BNE, ms. 2019, «Para tornar los cabellos como rubios», fols. 237r-v.

⁷¹ BNE, ms. 2019, «Recepta para hacer lejía», fols. 254r-v.

⁷² A la hora de peinar el cabello se tomara unto de caballo y aceite de huevo.

⁷³ BPP, ms. 834, «Lejía para enrubiar».

⁷⁴ BPP, ms. 834, «Lejía para la cabeza».

⁷⁵ BPP, ms. 834, «Lejía para lavar la cabeza».

⁷⁶ BNE, ms. 8565, capítulo I, «De cómo se aran rubios los cabellos», fols. 129r-130r.

⁷⁷ BNE, ms. 8565, «De cómo se aran rubios los cabellos», fols. 129r-130r.

en *Vergel de sennores*, primera y segunda, en ambas en lugar de sarmiento; de retama en el *Manual de mujeres*, segunda y *Vergel de sennores*, primera; de ceniza en el *Manual de mujeres*, segunda; y de encina en el *Manual de mujeres*, también, segunda.

Le sigue la *paja*: de trigo en el ms. 2019, cuarta; de cebada en el ms. 2019, decima; y de centeno en el ms. 2019, undécima y *Vergel de sennores*, primera. Posteriormente el *aguardiente de vino blanco* en el ms. 2019, tercera, quinta. Los *oleos o aceites*: de ajonjolí en el ms. 2019, segunda; de rasuras en el ms. 2019, quinta; y común en *Vergel de sennores*, segunda. *Rasuras* en el ms. 2019, sexta, séptima, octava, novena, decima, undécima, en el *Manual de mujeres*, primera, segunda y tercera; lejía en el ms. 2019, sexta y *Vergel de sennores*, primera. *Jabón* en el ms. 2019, sexta, séptima y en el *Manual de mujeres*, primera, donde se especifica que sea francés mientras que en la segunda del recetario de Parma se detalla que sea valenciano. *Agua* en el ms. 2019, cuarta, séptima, novena, undécima, *Manual de mujeres*, primera «de lluvia», segunda «de río», en *Vergel de sennores*. El agua clara aparece en *Vergel de sennores*, primera y segunda. *Regaliz* en el ms. 2019, octava y en el *Manual de mujeres*, primera. En una receta contenida en el ms. 2019, séptima, se hace mención del *Solimán*. La *yema de huevo* aparece en el ms. 2019, octava. El *vino blanco* en el ms. 2019, octava; la *sosa* en el ms. 2019, decima; las *uvas blancas* en el ms. 2019, decima; la *talvina* en el ms. 2019, decima; el *orozuz* en el ms. 2019, undécima; la *rubia* en el ms. 2019, undécima; los *caracoles* en el ms. 2019, undécima; el *ajonjolí* en el ms. 2019, undécima y en el *Manual de mujeres*, tercera; la *miel* en el ms. 2019, undécima; las *raíces y flores* en *Vergel de sennores*, una; el *alazor* en *Vergel de sennores*, segunda; y *hojas de laurel* en *Vergel de sennores*, también en la segunda.

3.3. Negro

El cabello negro es el más habitual en la especie humana⁷⁸. Para tinter el cabello de negro, los recetarios que recogen este tono son tres de los cuatro localizados en la Biblioteca Nacional de España, concretamente los manuscritos 2019, 9226 y el 8565. Los ingredientes que

incluyen son aguas, tanto de lluvia como de lengua de buey⁷⁹; productos químicos como la lejía común, cal viva y litargirio; ingredientes vegetales, aceites u oleos como común, manzanillo, benjuí, hojas de acelgas, salvia, laurel, nogal, mora, parra, higuera; agallas⁸⁰; resina (mirra); y derivados de animales, como por ejemplo los huesos de cuerno, y animales, propiamente dichos, como la sanguijuela.

El primer recetario, el ms. 2019, incluye dos recetas, un unto y unas cenizas; el unto⁸¹ elaborado con agallas bien molidas y cocidas en aceite; las cenizas⁸² con polvos finísimos de huesos de cuerno. El segundo documento, el ms. 9226, cuatro recetas compuestas de agua destilada, lejías y loción. De agua⁸³, hay una elaborada con lengua de buey, remojada previamente en agua de lluvia y posteriormente destilada. De Lejía⁸⁴ existe una hecha con hojas de acelgas, de salvia, de nogal y de laurel, lejía común y mirra. En cuanto a las lociones hay dos, primera⁸⁵ con sanguijuelas echadas a remojar en vino; segunda⁸⁶ con hojas de mora, de parra y de higuera echadas a remojar en agua de lluvia. En *Vergel de sennores*, aparecen dos unguentos; el primero⁸⁷ hecho con cal viva, preferible en piedra, perfectamente apagada, y polvo de litarge⁸⁸; y el segundo⁸⁹ con polvo de hojas de higuera y aceite de manzanillo o de benjuí.

De las sustancias citadas aparecen, en más de una fórmula, las *hojas de higuera*, *el agua de lluvia* y los *oleos*. Las hojas en el ms. 9226 en la segunda loción y en *Vergel de sennores* en e segundo unguento. El agua de lluvia aparece en el manuscrito 2019, en la segunda loción. El aceite, en el ms. 2019 en el unguento, y en *Vergel de sennores* en el segundo unguento, especificándose que sea de manzanillo o benjuí.

4. LA ALOPECIA

Una de las cuestiones que preocupa a la mayor parte de las culturas ha sido y es la conservación del cabello, prevenir su caída y cuidarlo mediante productos o técnicas diversas para evitar la tan temida calvicie. Esta inquietud, afectó a todas las culturas salvo a la japonesa, para quien la calvicie es símbolo de distinción y sabiduría, y a la egipcia, los egipcios del Antiguo Egipto catalogaban la tenencia de

⁷⁸ *El Instructor: Ó repertorio de historia, bellas letras y artes*, vol. 5, Londres, 1838, p. 189.

⁷⁹ Lengua de Buey o Buglosa: Planta perteneciente a la familia de las borragíneas, similar a la borraja, se localiza en terrenos estériles y secos, sus flores se recolectan en distintos momentos del año. Una vez adquiridas se dejaron secar a la sombra conservando un poco de tallo y sus cálices. Se emplea en medicina por sus propiedades emolientes y astringentes (ARIAS CARBAJAL, P., *Plantas que curan y plantas que matan*, México, 2006, p. 83).

⁸⁰ Agalla: Excrecencia redonda que se forma en el roble, alcornoque y otros árboles y arbustos por la picadura de ciertos insectos e infecciones por microorganismos (DRAE).

⁸¹ BNE, ms. 2019, «Para tenerlos negros», fol. 2r.

⁸² BNE, ms. 2019, «Para que tornen negros los cabellos», fol. 2r.

⁸³ BNE, ms. 9226, «Receta para poner negros los cabellos o las manos», fol. 42.

⁸⁴ BNE, ms. 9226, «Lejía para poner negros los cabellos», fol. 65.

⁸⁵ BNE, ms. 9226, «Para hacer los cabellos negros», fol. 65.

⁸⁶ BNE, ms. 9226, «Para lo mesmo», fols. 65-66.

⁸⁷ BNE, 8565, «Como se harán negros los cabellos cannos y blancos, asi de la cabeça como de la barba», fol. 130. Antes de impregnar la cara o cabeza con el unguento se han de lavar los cabellos con lejía caliente.

⁸⁸ La receta presenta varias variantes: Mezclar la cal con litarge y agua caliente. Cal, litarge, agua caliente agallas de roble y zumaque.

⁸⁹ BNE, 8565, capítulo IV, «Como se harán negros los cabellos cannos y blancos, asi de la cabeça como de la barba», fols. 130 r-131r.

una gran cabellera como algo inapropiado, mal gusto. El resto del mundo, sin embargo, temía la pérdida de cabello y por ello se recurrió al uso de pelucas, tanto para ocultar la falta del mismo como para «falsear» su cantidad y espesura. Se usaron fórmulas mágicas con productos, tan agresivos que lo único que lograban era el efecto contrario⁹⁰.

Ejemplos de éstas y de otras no tan agresivas los encontramos entre las recetas incluidas en los recetarios castellanos. Aparecen de nuevo en los manuscritos de la Biblioteca Nacional de España 6058, 2019, 9226 y 8565.

En el primero de ellos, el ms. 6058⁹¹, aparecen dos fórmulas, en los mss. 2019⁹² y 8565⁹³, cinco en cada uno, y en el ms. 9226⁹⁴, tres.

Las recetas aspiran solucionar dos problemas básicos: «*Que no se caiga*» y que «*nazca el cabello*». Del primero se hacen eco tres de los cuatro recetarios, 6058, 2019 y 8565, mientras que del segundo se ocupan los cuatro recetarios.

4.1. Que no se caiga el cabello

Para evitar la alopecia, los ingredientes que aparecen en las recetas son, mayoritariamente, de origen vegetal como la murta⁹⁵, malvas, sarmiento, simiente de lino, arrayan⁹⁶, caña, ajonjolí, avellanas, espicanardo⁹⁷, adormideras, juncia⁹⁸, palo de santo⁹⁹, centauro¹⁰⁰, culantrillo de pozo¹⁰¹, pino, apio, vino blanco y láudano¹⁰²; materias que aparecen bajo las formas de agua, cenizas, zumos, óleos, cascarras, cortezas, raíces, simiente, plantas...¹⁰³. También aparecen algunos de procedencia animal como las plumas de paloma, las abejas quemadas y el unto de oso.

En el manuscrito 6058 aparece una receta, una emulsión, elaborada con agua, palo de santo, raíces de caña, centauro, culantrillo de pozo y vino blanco. En el manuscrito 2019 aparecen más, concretamente tres, siendo las dos primeras muy similares, en sendas recetas se pide que se lave el cabello, en la primera con agua de murta o decocción de malvas, y en la segunda con agua de malvas. La tercera, se trata de una lejía, dirigida de manera expresa, a doncellas y se debe elaborar con cenizas de sarmiento y plumas de paloma. En *Vergel de sennores*¹⁰⁴ aparece el modo de elaborar cuatro ungüentos; el primero con cascarras de avellanas quemadas, aceite de murta y láudano; el segundo con polvo de abejas quemadas, láudano y aceite¹⁰⁵; el tercero con cenizas de simiente de lino y aceite; por último, el cuarto con láudano, zumo de hojas de arrayan o de murta, espicanardo, adormidera negra, culantrillo de pozo, avellanas, juncia, corteza de pino, simiente de apio, aceite de ajonjolí y de murta o de arrayan.

Los ingredientes que aparecen en varias recetas son el *culantrillo de pozo* (ms. 6058, *Vergel de sennores*); las *malvas*, el agua (ms. 2019, segunda), el aceite (*Vergel de sennores*) y en decocción (ms. 6058, primera). La *murta*, el aceite (*Vergel de sennores*), el agua (ms. 2019, primera) y el zumo (*Vergel de sennores*); las *avellanas* (*Vergel de sennores*); el *láudano* (*Vergel de sennores*). Aparece el *aceite*: el común y de ajonjolí (*Vergel de sennores*). Las *cenizas*: de sarmiento (ms. 6058), de simiente de lino (*Vergel de sennores*). El *arrayán*: aceite y zumo (*Vergel de sennores*).

En una receta aparece el palo de santo (ms. 6058); las raíces de caña (ms. 6058); la centauro (ms. 6058); el vino blanco (ms. 6058); las plumas de paloma (ms. 2019, tercera); el polvo de abejas quemadas y el unto de oso

⁹⁰ BRAVO HERNÁNDEZ, Á., *Nefertiti también usaba mascarilla*, Madrid, 2014.

⁹¹ BNE, Ms. 6058, «*Memoria para que nazcan los cabellos*» y «*Memoria para que no se caigan los cabellos*».

⁹² BNE, Ms. 2019, «*Para que no caigan los cabellos*», fol. 2r; «*Para que no se caigan los cabellos*», fol. 245; «*Agua para hacer nacer cabellos*», fols. 2v-3r; «*Para lo mismo*», fol. 3r; «*Para cuando se caen los cabellos a las doncellas*», fols. 241r-v.

⁹³ BNE, Ms. 8565, capítulo V, «*Para azer nacer y crescer los cabellos o pelos que se cayeron de la cabeça o barba*», fols. 131r-132r.

⁹⁴ BNE, Ms. 9226, «*Para que nazcan pelos en cualquier parte*», fol. 66; «*Para que nazcan cabellos a un calvo*», fol. 66; «*Para que nazcan los cabellos*», fol. 68.

⁹⁵ Murta: Arrayán (DRAE).

⁹⁶ Arrayán: Arbusto de la familia de las Mirtáceas, de dos a tres metros de altura, oloroso, con ramas flexibles, hojas opuestas, de color verde vivo, lustrosas, pequeñas, duras y persistentes, flores axilares, solitarias, pequeñas y blancas, y bayas de color negro azulado (DRAE).

⁹⁷ Espicanardo: Hierba de la familia de las Valerianáceas, que se cría en la India y tiene la raíz perenne y aromática, tallo sencillo y veloso, hojas pubescentes, las radicales muy largas y las del tallo sentadas, flores purpúreas en hacillos opuestos, y fruto en caja (DRAE).

⁹⁸ Juncia: Planta herbácea, vivaz, de la familia de las Ciperáceas, con cañas triangulares de ocho a doce decímetros de altura. Tiene hojas largas, estrechas, aquilladas, de bordes ásperos, flores verdosas en espigas terminales, y fruto en granos secos de albumen harinoso. Es medicinal y olorosa, sobre todo el rizoma, y abunda en los sitios húmedos (DRAE).

⁹⁹ Palo de santo (Guaiacum officinale L.): Árbol mediano, de tallo corto ramificado desde la base. Presenta hojas compuestas estipuladas, flores azules o moradas, medicamento vegetal (*El milagro de las plantas: aplicaciones medicinales y orofaríngeas*, Bogotá, 2005, p. 140).

¹⁰⁰ Centauro: Planta perenne, de la familia de las Compuestas, de tallo ramoso, recto, de uno a dos metros de altura, con hojas grandes divididas en lacinias aserradas desigualmente, y flores de color pardo purpúreo en corimbo irregular, con cáliz de cabecilla escamosa (DRAE).

¹⁰¹ Culantrillo: Hierba de la clase de las Filicíneas, con hojas de uno a dos decímetros, divididas en lóbulos a manera de hojuelas redondeadas, con pedúnculos delgados, negruzcos y lustrosos. Se cría en las paredes de los pozos y otros sitios húmedos, y suele usarse su infusión como medicamento pectoral y emenagogo (DRAE).

¹⁰² Láudano: Preparación compuesta de vino blanco, opio, azafrán y otras sustancias. // Extracto de opio. (DRAE).

¹⁰³ Agua: Murta y malva; Cenizas: Sarmiento y simiente de lino; Zumo: Arrayan o murta; Óleos: Arrayan o murta, común y ajonjolí; Cascarras: Avellana; Corteza: Pino; Raíces: Caña; Simiente: Apio; Plantas: espicanardo, adormideras, juncia, palo de santo, centauro, culantrillo de pozo.

¹⁰⁴ BNE, Ms. 8565, «*Para azer nacer y crescer los cabellos o pelos que se cayeron de la cabeça o barba*».

¹⁰⁵ El aceite puede ser de lentisco, común, de huevo, de mata, de rasura, de catapucia mayor o de arrayán, y además puede ser reemplazo por unto de oso o de culebra.

(*Vergel de señores*). El unto de culebra (*Vergel de señores*). El espicanardo, la adormidera negra, la juncia la corteza de pino y simiente de apio, todos estos ingredientes los encontramos en *Vergel de señores*.

4.2. Que nazca el cabello

Para que brote o salga el cabello de nuevo, los ingredientes empleados con tal fin son, como en el caso de para evitar la caída del mismo, mayoritariamente de origen vegetal. En muchas ocasiones se repiten tanto ingredientes como procedimientos y lo hacen tanto para evitar la alopecia como para lograr que salga cabello nuevo. Óleos o aceites, de mata¹⁰⁶, de rasuras de vino, de ajonjolí y de murta, cortezas de sarmiento y de pino, zumo de arrayan o de murta, plantas como las adormideras, canfora¹⁰⁷, espicanardo, culantrillo de pozo, juncia, cenizas de ramas de olivo, simientes o frutos como las avellanas y el apio, resina como el pez¹⁰⁸, huesos de dátiles y láudano. De procedencia animal se utilizaron polvo obtenido de animales como las moscas, las abejas, la lagartija y la rana, óleo obtenido a partir de la yema del huevo, otros ingredientes como la miel y el almizcle e incluso tan inverosímiles como las heces humanas.

En el primer manuscrito, el 6058 aparece una receta, se trata de un ungüento obtenido a partir de polvos de moscas y abejas y aceite de mata. El segundo manuscrito, el 2019, incorpora dos recetas; una emulsión, a base de heces humanas destiladas y mezcladas con canfora y almizcle pulverizado, y un ungüento, semejante al que aparece recogido en el primer manuscrito, hecho con polvo de moscas más miel. En el manuscrito 9226 aparecen tres recetas dos son ungüentos, similares, y un unto. El primero está elaborado con polvo del tronco de lagartija o rana más aceite de yema de huevo en el primero. El segundo, ungüento como el anterior, hecho con óleo de yema de huevo, como aquel, más miel o pez liquida. El tercero, unto, elaborado con aceite de rasuras calientes. En *Vergel de señores* quedan recogidas dos recetas. La primera es una lejía de ceniza de ramas de olivo, corteza de sarmientos y huesos de dátiles. La segunda es un ungüento de láudano, zumo de hojas de arrayán o de murta, espicanardo, adormideras negras, culantrillo de pozo, juncia, avellana, corteza de pino, simiente de apio, aceite de ajonjolí o de alegría y de murta o de arrayán.

Los ingredientes que surgen en varios ejemplos son el *polvo de moscas* o de abejas (ms. 6058 y ms. 2019,

segunda). El *aceite* de mata (ms. 6058), de yema de huevo (ms. 9226, primera), de rasuras calientes (ms. 9226, segunda), de ajonjolí (*Vergel de señores*, segunda) y de murta (*Vergel de señores*, segunda). El *polvo del tronco de lagartija o de rana* (ms. 9226, primera y tercera). Las *cortezas de sarmientos* (*Vergel de señores*, en la primera receta) y de pino (*en la segunda receta del mismo documento*). La miel (ms. 9226, tercera, ms. 2019, segunda). En una sola ocasión se hace mención del uso del producto obtenido de la defecación humana (ms. 605). La *canfora* (ms. 6058). El *almizcle* (ms. 6058). La *pez liquida* (ms. 9226, tercera). Las *cenizas de ramas de olivos* y los *huesos de dátiles* (*Vergel de señores*, primera). El *láudano*, *el zumo de hoja de arrayan o de murta*, *el espicanardo*, *la adormidera*, *el culantrillo de pozo*, *la juncia*, *la avellana* y *la simiente de apio*, todos estos últimos citados forman parte de la segunda receta que se cita en *Vergel de señores*.

5. CONCLUSIÓN

Ya hemos indicado la preocupación que tiene el hombre por su imagen y sobre todo por el cuidado de su cabello desde que él mismo se da cuenta de la importancia estética y social que conlleva el tener o no tener cabello y el color del mismo e incluso la elección de su longitud, corto o largo y que no siempre quedaba en manos del gusto personal sino que era la comunidad quien imponía el modo de llevarlo.

El color, por otro lado, venía determinado más bien por el gusto de la época, por el canon de belleza que imperase en ese momento. Lo más interesante de todo ello es el método que se empleó en cada momento para lograr los objetivos que, en cuanto a existencia o no de cabello y al color del mismo, se vendrían imponiendo según la moda del momento.

Lo más llamativo, sin duda alguna, es la elaboración de pócimas y recetas magistrales y los ingredientes de que constaba cada una de ellas. En los recetarios castellanos localizados se hace un interesante acopio de qué se debía hacer para teñir el cabello natural, lograr la tonalidad perdida o evitar que desapareciese el mismo y el procedimiento con el que se debían obtener las lejías, ungüentos, untos y demás.

En lo referente a las materias empleadas en la elaboración de las recetas hemos visto cómo se utilizan materias vegetales y animales, de aguas de diversa obtención, hojas, polvo de determinadas flores, aceites, miel, simientes,

¹⁰⁶ Mata: Lentisco (Mata o arbusto siempre verde, de la familia de las Anacardiáceas, con tallos leñosos de dos a tres metros, hojas divididas en un número par de hojuelas coriáceas, ovaladas, de punta roma, lampiñas, lustrosas por el haz y mates por el envés; flores pequeñas, amarillentas o rojizas, en racimos axilares, y fruto en drupa casi esférica, primero roja y después negruzca. La madera es rojiza, dura, aromática, y útil para ciertas obras de ebanistería; de las ramas puede sacarse almáciga, y de los frutos, aceite para el alumbrado. Abunda en España) (DRAE).

¹⁰⁷ Canfora: Alcanfor (Producto sólido, cristalino, blanco, urente y de olor penetrante característico, que se obtiene del alcanforero tratando las ramas con una corriente de vapor de agua y se utiliza principalmente en la fabricación del celuloide y de la pólvora sin humo y, en medicina, como estimulante cardíaco DRAE).

¹⁰⁸ Pez: Trementina desecada al aire. / Colofonia o pez griega (Resina sólida, producto de la destilación de la trementina, empleada en farmacia y para otros usos) (DRAE).

cortezas, productos químicos como el óxido de calcio o cal, el litargirio, leche de perra, animales reducidos a polvo, sanguijuelas, plata e incluso excrementos humanos entre todos los ingredientes que ya hemos enumerado. No faltan las recetas en las que no se trata tanto de una fórmula magistral obtenida mediante mezcla y destilación, sino el uso directo de la lejía, del jabón o del uso de determinados objetos como el peine de plomo.

La cuestión, quizá más interesante es saber cómo se llegaron a crear esas recetas. Si se trataba de una herencia cultural, de la experiencia transmitida por médicos, galenos o los propios interesados (no podemos olvidar el carácter hereditario de la alopecia), del resultado de una concienzuda experimentación cuyo resultado debía ser el deseado o más bien de un intento no demasiado probado a juzgar por la naturaleza de los propios ingredientes y de que no siempre, dado el origen de los mismos, debían ser el método idóneo para el lograr el objetivo deseado.

BIBLIOGRAFIA

- ARANGO MEJÍA, M. C., *Plantas medicinales: botánica de interés médico*, Colombia, 2006.
- ARENAS MONREAL, R. y OLIVARES TORRES, G., *La voz a ti debida: conversaciones con escritores mexicanos*, México, 2001, pp. 25-26.
- ARIAS CARBAJAL, P., *Plantas que curan y plantas que matan*, México, 2006.
- AA.VV. *Manual de Residentes de pediatría y sus áreas específicas*, vol. 2, Madrid, 1997.
- BARADO, F., *Historia del peinado*, Valladolid, 2009.
- BEIGDEBER, O., *El léxico de los símbolos*, Madrid, 1995.
- BIALER, D., «Talmud», conferencia dada en la Asociación Religiosa Israelita de Río de Janeiro, 25 de noviembre de 2014.
- BRAVO HERNÁNDEZ, A., *Nefertiti también usaba mascarilla*, Madrid, 2014.
- CABRE I PAIRET, M., «Cosmética y perfumería», en GARCÍA BALLESTER, L. (Coord.), *Historia de la ciencia y de la técnica en la Corona de Castilla*, Vol. 2, Valladolid, 2002, pp. 773-780.
- COVARSI CARBONERO, J., *El Roman de flamenca*, Murcia, 2010.
- CRIADO VEGA, T. M., «Las artes de la paz. Técnicas de perfumería y cosmética en recetarios castellanos de los siglos XV y XVI», *Anuario de estudios medievales*, 41/2 (julio-diciembre de 2011), pp. 287-320.
- _____, *Tratados y recetarios de técnica industrial en la España medieval. La Corona de Castilla, siglos XV-XVI*, URI: <http://hdl.handle.net/10396/8628>, Universidad de Córdoba, 2012.
- CULLEN, W., *Tratado de materia médica*, vol. 3, Madrid, 1795.
- CHAPTAL, J. A., *Elementos de química*, Madrid, 1793.
- El Instructor: Ó repertorio de historia, bellas letras y artes*, vol. 5, Londres, 1838.
- El milagro de las plantas: aplicaciones medicinales y orofaríngeas*, Bogotá, 2005.
- FRATICOLA, P., «Estética en la Edad Media», en <http://www.imagenandart.com/tutoriales/estetica/estetica-fundamentos3.html>
- LÁZARO e IBIZA, B., *Plantas medicinales*, Valladolid, 2008.
- LÓPEZ GONZÁLEZ, G., *Los árboles y arbustos de la Península Ibérica e Islas Baleares: especies silvestres y las principales cultivadas*, tomo 2, Madrid, 2006.
- Manual de mujeres*, Estudio, edición y notas de Alicia Martínez Crespo, Salamanca, 1995.
- PAZ RODRÍGUEZ, J. M. de la, *Explicación de la naturaleza, principios, virtudes, usos y dosis de las preparaciones y composiciones de la farmacopea de España*, vol. 2, Madrid, 1807.
- PÉREZ SAMPER, M. de los A., «Las mujeres y la Organización de la vida doméstica: de cocineras a escritoras y de lectoras a cocineras», en MANTECÓN MOVELLÁN, T. A. (Ed.), *Batjín y la historia de la cultura popular*, Santander, 2008, pp. 33-69.
- PUERTO SARMIENTO, F. J., *La Leyenda Verde. Naturaleza, sanidad y ciencia en la Corte de Felipe II (1527-1598)*, Salamanca, 2003.
- RODRÍGUEZ GUERRERO, J., «Vendedores de panaceas alquímicas entre los siglos XVI y XVII», *Azogue*, 5 (2007), pp. 90-99.
- ROJAS ZABALA, C., «De forma et virtute. Una aproximación al concepto de belleza en la doncella medieval durante el siglo XII», *Revista electrónica Historias del Orbis Terrarum*, nº 6, pp. 69-90.
- SÁNCHEZ GÓMEZ, J., *De minería, metalurgia y comercio de metales*, Salamanca, 1990.
- SAINZ Y ROZAS, J. A., *Nuevo tratado de cirugía general veterinaria*, 1867.
- SANTONJA, P., «El canon de belleza femenina en la literatura de la Edad Media y del Renacimiento», *Letras de Deusto*, vol. 36, nº. 110 (2006), pp. 135-165.
- UDO, B., *Enciclopedia de los símbolos*, Barcelona, 2009.